

# El patrimonio anatómico y zootécnico de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba (España) y su función pedagógica

Ana Jiménez Hernández y M.<sup>a</sup> Ángeles Jordano Barbudo

Universidad de Córdoba

ana.vet@hotmail.es; ajordano@uco.es

**RESUMEN:** El origen de la colección del Gabinete Anatómico Veterinario, vinculado a la creación de la Escuela de Veterinaria de Córdoba en 1847, estuvo marcado por las ideas ilustradas y desde entonces se ha provisto de materiales que facilitaran la docencia. La consulta del Fondo Histórico del Archivo de la Facultad de Veterinaria ha permitido identificar numerosas piezas, gracias a las actas y libros de registro anotados por el primer director de la Escuela, el profesor Enrique Martín Gutiérrez. Destaca un conjunto de piezas del siglo XIX procedentes de los talleres de artistas como Auzoux o Landsberg. La mayoría se conservan en el Museo de Anatomía donde, en la actualidad, se trabaja con la técnica de la plastinación, contando con un más que significativo número de animales completos y órganos. El conjunto hace que esta Facultad y Museo se hayan convertido en un referente. Hoy continúan velando por la conservación y acrecentamiento de este patrimonio para la docencia y disfrute de los ciudadanos.

**PALABRAS CLAVE:** Enrique Martín Gutiérrez; Louis Thomas Auzoux; Max Landsberg; Maquetas anatómicas; Plastinación.

## The Museum of Veterinary Anatomy of the University of Cordoba and its Pedagogical Function

**ABSTRACT:** The origin of the collection of the Veterinary Anatomical Cabinet, linked to the creation of the Veterinary School of Cordoba in 1847, was marked by enlightened ideas and since then it has been supplied with materials that facilitate teaching. Consultation of the Historical Archive Collection of the Faculty of Veterinary Medicine has permitted the identification of numerous pieces, thanks to the minutes of meetings and record books compiled by the first director of the School, Professor Enrique Martín Gutiérrez. A set of pieces of the 19<sup>th</sup> century that come from the workshops of artists such as Auzoux or Landsberg attains prominence. Most of them are kept at the Anatomy Museum where, nowadays, new pieces are being made with the plastination techniques, including a more than significant number of entire animals and organs. This set has converted the Faculty and Museum in a benchmark that today continues to ensure the conservation and enhancement of this heritage for teaching and enjoyment of citizens.

**KEYWORDS:** Enrique Martín Gutiérrez; Louis Thomas Auzoux; Max Landsberg; Anatomical models; Plastination.

Recibido: 28 de febrero de 2019 / Aceptado: 15 de junio de 2019.

## Introducción. Los inicios bajo D. Enrique Martín Gutiérrez<sup>1</sup>

En la actualidad, el Museo de Anatomía Veterinaria reúne un significativo conjunto de piezas, algunas de ellas de gran valor al proceder de la antigua Escuela Subalterna de Veterinaria de Córdoba<sup>2</sup>, una de las pioneras en España, junto con la de Zaragoza, ambas dependientes de la Escuela Nacional de Madrid y cantera de profesores que hicieron de la Facultad de Veterinaria, en que se convirtió años después, un referente a nivel internacional (Rodero y Santiago, 2012: 74). El museo anatómico nació con la vocación de ser un pilar didáctico fundamental en la formación de veterinarios.

---

Cómo citar este artículo: JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Ana y JORDANO BARBUDO, M.<sup>a</sup> Ángeles, «El patrimonio anatómico y zootécnico de la Facultad de Veterinaria de la Universidad de Córdoba (España) y su función pedagógica», *Boletín de Arte-UMA*, n.º 40, Departamento de Historia del Arte, Universidad de Málaga, 2019, pp. 167-177, ISSN: 0211-8483, e-ISSN: 2695-415X, DOI: <http://dx.doi.org/10.24310/BoLArte.2019.v0i40.5697>



1. Sistema mamario de vaca

Como no podía ser de otra manera, el Siglo de las Luces marcó la enseñanza superior en territorio español. Desde los inicios de la Escuela de Veterinaria en 1847, bajo la dirección de su fundador, don Enrique Martín Gutiérrez, se dotó el centro con un moderno material docente. Este hecho se puede constatar en la cantidad de obras de referencia, láminas, figuras y preparaciones que fueron adquiridas entonces y que estuvieron en constante actualización. El desembolso económico con el que a partir de 1857 el Rectorado de la Universidad de Sevilla y el Ministerio de Fomento dotaron sus instituciones formativas repercutió de forma notable en los materiales docentes<sup>3</sup>. Esto, junto con las nuevas técnicas de fabricación, hizo que, en poco menos de un siglo, se diera un gran salto en lo que a métodos de enseñanza y aprendizaje se refiere. La necesaria interacción y práctica que requerían los alumnos debía ser proporcionada no solo en la clínica, sino también dentro de las aulas. Los botiquines de la Escuela de Veterinaria, su gabinete anatómico y de Historia Natural..., empezaron a llenar sus estanterías con elementos fabricados por el profesorado, destacando don Epifanio Novalbos Balbuena<sup>4</sup>, o adquiridos a fabricantes especializados (Gómez, 2002).

Se estaban empezando a usar materiales que hasta el momento eran impensables para un fin didáctico, como el

cartón piedra para las figuras; y los pigmentos que siempre se utilizaban para óleos y esculturas, ahora se aprovechan para dotarlas de un gran realismo [1]. Dichas figuras supusieron una gran revolución didáctica puesto que, hasta el momento, las ilustraciones con que se contaba para el estudio estaban hechas a mano alzada, con los pequeños errores que pudieran tener según el artista que las realizara. El concepto de fabricación en serie permitió la producción de decenas de figuras con las mismas características. Un alumno de Berlín tendría delante exactamente los mismos detalles que un alumno español. Las generaciones posteriores pueden valorar la progresión de la metodología, hasta llegar a los modernos modelos plastinados que ya se hacen hueco en las vitrinas del Museo de Anatomía Veterinaria Profesor José Sandoval Juárez.

D. Enrique Martín era conocedor del valor didáctico que todas estas piezas podían aportar a la Escuela y, apostando por la enseñanza de calidad desde el primer momento, se hizo con una amplia colección. Además, gracias al espíritu perfeccionista y meticuloso que en todo momento le caracterizó, logró llevar un registro muy detallado del funcionamiento de la Escuela, de su gestión y de sus haberes. Bajo su dirección se realizó el primer inventario del mobiliario y del material docente y bibliográfico. Además de los expedientes académicos de alumnos y profesores, dispuso llevar un escrupuloso registro de cada reunión, de cada carta y de todos los movimientos económicos.

Gracias a la conservación del Archivo Histórico de la Facultad de Veterinaria, Córdoba (AHFV, Córdoba), se ha podido encontrar información de las maquetas anatómicas y figuras zootécnicas que hoy se conservan en el museo y en dependencias de los departamentos. Entre los legajos y materiales de este archivo se ha encontrado información que arroja luz a la historia de este importante patrimonio. Sin la iniciativa y el trabajo de D. Enrique Martín y de su equipo, posteriores investigaciones no podrían estar siendo tan fructíferas. Su modo expositivo demuestra el carácter detallista del director: «[...] colección de esqueletos de todas las especies de mamíferos y aves domésticas [...]. Los de los carnívoros están duplicados y del caballo posee tres, uno de los cuales es de raza árabe pura [...]. Caballo de cartón piedra de Mr. Auzoux, modelo grande y completo. Colección de piezas anatómicas en que pueden ser demostrados por regiones todos los músculos del organismo animal, con la



2. Maqueta de aparato reproductor de yegua. Imagen cedida por Dña. Beatriz Díaz Contreras

angiología, nervología y sindesmología [...]. Una masa encefálica. Un aparato de la visión. Un id. auditivo de la especie humana y otro de caballo [...]» (Martín, 1876).

En la actualidad vivimos en la era de las nuevas tecnologías, disponemos de representaciones en 3D y juegos de realidad virtual y, sin embargo, no renunciamos a que los estudiantes palpen cada resalto de un hueso en las clases de Anatomía. La finalidad de estas reproducciones era precisamente esa y por ello conviene recordar a aquellos artistas que, adaptándose a las necesidades didácticas, supieron crear piezas de museo [2].

## Lo que esconde la Facultad de Veterinaria de Córdoba

Dada la ingente cantidad de material que se puede encontrar en la Facultad, tan solo se abordarán las piezas más representativas de esta colección. Se trata de reproducciones con claro fin didáctico que llegarían a la Escuela entre los años 1852 y 1931. A su vez se podrían dividir en dos bloques:

1) Piezas didácticas anatómicas, de Louis Thomas Auzoux. Se conservan principalmente en el Museo Anatómico<sup>5</sup> de la Facultad de Veterinaria de Córdoba (Departamen-

to de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas) y en el Departamento de Medicina y Cirugía Animal, Unidad de Reproducción Animal<sup>6</sup>. Fueron adquiridas entre los años 1852 y 1924 a instancias de D. Enrique Martín para equipar el Gabinete Anatómico.

2) Piezas didácticas zootécnicas, de Max Landsberg. Se encuentran depositadas en la Unidad de Etnología<sup>7</sup> del Departamento de Producción Animal de la misma Facultad y fueron adquiridas entre los años 1914 y 1931. Sirvieron para reforzar la enseñanza de Zootecnia, cuyo departamento, aunque creado a partir de la Ley de 29 de julio de 1943 –año en que la Escuela Superior de Veterinaria pasó a ser Facultad de Veterinaria–, empezó a hacerse de material mucho antes por las necesidades de la asignatura.

La investigación sobre la procedencia de las piezas fue posible gracias al acceso al Fondo Histórico del Archivo de la Facultad de Veterinaria<sup>8</sup>, que comparte ubicación con los archivos de varias Facultades de la Universidad. Allí existen documentos que se remontan a los primeros años de historia de la Facultad, cuando aún era Escuela Subalterna, siéndonos posible consultar actas, libros de cuentas, correspondencia y facturas originales para buscar cualquier información relativa a la adquisición de los materiales mencionados (Jiménez, 2018).



3. Pieza más antigua localizada de la antigua Escuela de Veterinaria de Córdoba, en cera

Si esta información era fundamental para datar y documentar la adquisición y uso de las piezas, algo muy necesario para su tratamiento museográfico, también era clave la búsqueda de bibliografía e información para conocer más sobre su autoría, las técnicas empleadas y la singularidad de las mismas, intentando localizar colecciones similares en otros fondos históricos veterinarios.

Mediante sus obras, Auzoux y Landsberg sentaron precedentes para nuevos métodos de enseñanza con un estilo muy marcado, siendo fieles representantes de las dos principales escuelas de manufactura de material anatómico y figurativo para la docencia de la Medicina Veterinaria: la *corriente alemana* y la *corriente francesa*.

### Precedentes

Hasta finales del siglo XVIII, el método más avanzado del que se disponía para el estudio de la anatomía animal (humana y veterinaria) consistía en la preparación de piezas naturales disecadas, muy ilustrativas, que alcanzaron éxito mundial de la mano de Honoré Fragonard<sup>9</sup>. Este preparaba minuciosamente los millares de piezas que le hicieron valedor de una

gran reputación entre la aristocracia de la época: los famosos *écorchés* de Fragonard. Tanto fue así que en 1762 llama la atención de un joven escudero de Luis XV, Claude Bourgelat<sup>10</sup>, quien en 1761 fundó en Lyon la primera Escuela Veterinaria del mundo y contó con Fragonard para exponer allí los vistosos cuerpos que este iba creando (Degueurce, 1999).

Terminaba el Siglo de Las Luces y, a pesar de la calidad y resistencia al paso del tiempo y a las plagas que ofrecía la técnica de Fragonard, la escasez de cuerpos con los que hacer nuevas preparaciones (muchas veces incluso había que recurrir al robo de cadáveres de los cementerios) hizo que artistas con motivaciones renovadas, hijos del Romanticismo del siglo XIX, se vieran en la necesidad de desarrollar nuevos métodos más efectivos en el aula. Es en este momento cuando debemos mencionar a Louis Thomas Jérôme Auzoux, por entonces estudiante de medicina y, sin duda, el escultor del que más obras se conservan en las vitrinas y despachos de la Facultad de Veterinaria.

### Las maquetas clásicas de Auzoux

Louis Auzoux (Saint Aubin d'Écrosville, Francia, 1797-París, 1880) fue médico y escultor. Profundamente interesado en la Anatomía y Anatomía Comparada, llegó a desarrollar a gran escala modelos anatómicos humanos, veterinarios y botánicos desde que un pequeño proyecto suyo llegara a manos de la Real Academia de Medicina francesa, institución que le animó a crear sus modelos al ver en él la oportunidad de enriquecer más aún el abanico didáctico de la época. Y no le animaron en balde, pues poco después de comenzar, sus maquetas clásicas<sup>11</sup> ya eran conocidas en casi todo el mundo (Degueurce, 2013). Buen ejemplo de emprendedor, a sus treinta y seis años contaba con su propia fábrica y tienda para ventas al por mayor y al por menor y empleaba a más de cien personas, a quienes formaba altruistamente en anatomía y en principios básicos de salud, como la higiene y el cuidado personal. Tal fue el éxito de estas maquetas que su fabricación ha proseguido hasta los primeros años del siglo XXI (Ruiz y Degueurce, 2009).

Los modelos del Dr. Auzoux están realizados con el material que hoy conocemos como papel maché. Se elaboraban con ayuda de moldes y con una estructura metálica que les daba soporte (*ibid.*). Todas las piezas estaban pintadas y



4. Colección de mandíbulas de caballo

barnizadas. Su policromía no deja aparte la iconografía: por ejemplo, se detallan músculos rojizos con zonas ligamentosas y cartilaginosas más blanquecinas que el resto, arterias y venas en rojo y azul, etc. Esta novedosa amalgama, que desarrolló a partir de corcho, arcilla, papel picado y cola, resultaba económica, resistente y liviana una vez seca. Es cierto que en principio el acabado podía parecer más tosco que el de las piezas de cera de épocas anteriores en lo que a detalles se refiere [3], pero al menos las piezas de Auzoux podían pasar de mano en mano sin ver alterada su forma (Degueurce, 2013) y, además, la fidelidad a las proporciones estaba francamente bien conseguida. En efecto, el hecho de crear modelos con piezas removibles, como si de un puzle se tratara, ha pasado a la actualidad como una de sus principales señas de identidad, ya que permitió al profesor «diseccionar en directo» durante las clases y a los alumnos en su posterior estudio, pudiéndose aprovechar el mismo material más de una vez sin riesgo de que se estropease (Maerker, 2008).

Todas las maquetas incorporan numerosas etiquetas de papel que indican las piezas susceptibles de ser desmontadas, además de identificar en francés la sección anatómi-

ca en cuestión o contener pequeños números. Las partes del modelo se detallaban en un catálogo que lo acompañaba, y a él hacían referencia esas últimas numeraciones (Degueurce, 2013). Ayudaban a entender el proceso de la disección; en suma, se trataba de un libro de instrucciones.

De algunas reproducciones se hacían dos o tres variantes de distinto tamaño para adaptarse al poder adquisitivo de clientes particulares y grandes escuelas, pues Auzoux defendía la difusión del conocimiento. No olvidemos que este concepto era base de la Ilustración, que aún pesaba en este nuevo siglo y promulgaba la educación del pueblo y que este pudiera ser autodidacta. Además, Auzoux no solo ponía a disposición del pueblo el material, sino que él mismo dedicaba parte de su tiempo a dar clases de Anatomía Comparada y, junto con otros, formaba a muchos de los militares de caballería franceses en Higiene, Anatomía y Fisiología equina (*ibid.*).

De todas las piezas de cartón piedra conservadas en Córdoba, varias de ellas llaman la atención por ser parte de una colección independiente: las mandíbulas de la Unidad de Producción Animal [4] y [5]. En su momento resultaron



5. Arriba: Detalle de una boca con oclusión lateralizada «Tiqueur de côté». Abajo: Vista interior de dos bocas. Se aprecia el mecanismo de la articulación

un eficaz apoyo para el estudio de la edad del animal en función de la dentición, conocimiento básico en una época en la que el equino y el bovino eran las especies más valoradas por su ayuda en el trabajo, y la cuestión de su edad daba lugar frecuentemente al fraude en las habituales acciones de compra-venta (Degueurce, 2013).

En uno de los libros de cuentas del fondo histórico se encuentra una referencia a la compra de «una caja de mandíbulas» en octubre de 1854 por 966 reales de vellón. Por desgracia, no se puede confirmar con total seguridad la correspondencia de los ejemplares conservados con estas mandíbulas.

La mayoría de las figuras anatómicas de la Facultad pertenecen a reproducciones de animales completos y a sus diferentes sistemas orgánicos, y están expuestas en el Museo de Anatomía Veterinaria Profesor José Sandoval Juárez [6]. Fuera de España, el Museo de la Escuela Vete-

rinaria de Alfort, en Francia, conserva una de las colecciones más importantes que se conocen de estas piezas (Ruiz y Degueurce, 2009).

### Las maquetas zootécnicas de Landsberg

En el siglo XIX la situación de potencias como Alemania, Francia y Gran Bretaña les hizo defender una postura que dejaría huella de su influencia y rivalidad, incluso en el aspecto artístico y didáctico. Por este motivo, a pesar de encontrarse en auge mundial las maquetas clásicas, los alemanes impulsaron la escayola como elemento novedoso en la elaboración de materiales didácticos, desmarcándose así de sus vecinos franceses y abriendo nuevos caminos en el comercio exterior (Jiménez, 2018). De esta manera, a finales de siglo, emergen numerosas compañías que desarrollarán otros tipos de modelos didácticos para el público en general. Muchos de ellos estaban hechos enteramente de escayola policromada y cada vez se simplificaban más, sin tener tantos componentes ni etiquetas, al contrario de los ejemplos franceses que ya conocemos, en los cuales, a veces, parecía que tantas anotaciones podían confundir al estudiante, más que ayudarle (Maerker, 2008).

### El autor y la primera gran fábrica alemana que distribuyó sus piezas

Max Landsberg<sup>12</sup> fue un pintor y escultor que tuvo curiosidad tanto por las figuras animales como por las humanas, según se desprende de su relación de creaciones (Thièrme *et al.*, 1908).

Tras varios años de estudio en su país natal y en el extranjero, comienza a especializarse en la realización de dibujos anatómicos y en la producción de estatuillas de diversas especies de animales domésticos bajo la dirección de Hermann Settegast en muchos casos. En su propia casa había espacio para un taller y fue allí donde desarrolló sus primeros modelos, hasta que en el año 1900 una pequeña fábrica, dedicada principalmente a instrumental médico quirúrgico (Hans Hauptner), fue galardonada en la Exposición Universal de París. Este reconocimiento la impulsó significativamente e hizo que tomara las riendas de la fabricación de las piezas



6. Caballo completo

de Landsberg desde ese momento y hasta 1936, cuando la inflación derivada de la Gran Guerra aún tenía efectos residuales. Posteriormente, fue la casa Marcus Sommer la que explotó los derechos de producción (Jiménez, 2018).

### La colección de caballos de la Escuela de Veterinaria de Córdoba

A la Escuela Profesional de Veterinaria de Córdoba las piezas llegaron ya entrado el siglo XX para apoyar el estudio de los defectos de aplomos (dirección ideal que deben tener los miembros del animal respecto a la línea del horizonte) y de las diferencias en la anatomía topográfica entre cada raza. Y no solo para su estudio sino también como material sobre el cual examinar posteriormente a los alumnos. Hoy se exponen en una vitrina, de modo que están disponibles –como el resto de piezas– para todo aquel que las quiera contemplar.

Se entiende la importancia de estas figuras para comparar las razas caballares, si imaginamos las copias de animales que realmente existieron. Animales con nombre y propietario como atestiguan la mayoría de las inscripciones

que figuran en su correspondiente peana. Se reprodujo con todo detalle el color de su pelaje –capa– y sus proporciones (Jiménez, 2018).

Los veintidós équidos [7] y [8] –y una vaca– están fabricados en escayola y esconden un liviano esqueleto fabricado en alambre de unos 2 mm de grosor. De todos ellos, tan solo en dos ejemplares figura el nombre de un autor distinto en su peana. Este segundo autor es G. Luthardt, también de origen alemán.

### Lo que hace destacar esta colección

Hoy son varias las facultades de Veterinaria las que disfrutan de ejemplares como los cordobeses, sobre todo en lo que a maquetas clásicas se refiere. Sin embargo, conviene destacar la exclusividad de la colección de équidos de Zootecnia, pues solo existe una colección equiparable en la Universidad Católica de Lovaina, en Bélgica (*ibid.*).

Por otra parte, las técnicas de docencia siguen evolucionando y no podemos dejar de mencionar el relevante y amplio muestrario de órganos plastinados del Museo



7. Caballo en escayola

de Anatomía Veterinaria Profesor José Sandoval Juárez. Estas piezas ya no son reproducciones, sino órganos reales que se sometieron a la innovadora técnica de la *plastinación*, descubierta por el Dr. Gunther von Hagens de la Universidad de Heidelberg a finales de los años 70 del pasado siglo. En Córdoba, el profesor Andrés Diz Plaza y José Miguel Navas Lloret han desarrollado esta técnica y, gracias a su trabajo y esfuerzo, han logrado reunir una excepcional colección que no solo nutre el museo, sino que se ha convertido en un apoyo imprescindible para la docencia actual.

La plastinación tiene grandes ventajas, aunque su técnica resulta algo costosa y compleja. Entre sus beneficios cabe destacar que las piezas son secas, no desprenden olores y no son tóxicas. Mantienen los colores originales, lo que les da gran realismo, no se deforman y su flexibilidad hace que resistan muy bien la manipulación, siendo idóneas para un fin didáctico, sobre todo para el estudio de las características morfológicas externas e internas de los órganos (Diz, Miró, Rodríguez, López, Martínez y Conde, 1993-94: 53-56) [9].

Aunque resulta difícil seleccionar las piezas más significativas del museo, quizás debiéramos destacar el cráneo del caballo Agente (1959-1975), hijo de Maluso y Maltesa II. Este magnífico semental, que tuvo 87 hijos, procedía de la Yeguada Militar de Jerez de la Frontera<sup>13</sup> y fue célebre por

reunir las características morfológicas que lo convirtieron en el modelo de la denominación Pura Raza Española. No hay que olvidar el protagonismo de la ciudad de Córdoba en este sentido, desde que Felipe II encargara a don Diego López de Haro y Sotomayor la creación de las Caballerizas Reales donde criar este bello animal. La investigación científica e histórica sobre este tema se ha visto impulsada recientemente con nuevas publicaciones y ofrece interesantes perspectivas para revalorizar y difundir este patrimonio de forma coordinada.

Es innegable el valor del patrimonio que alberga la Facultad de Veterinaria de Córdoba y el Museo de Anatomía, cuya ubicación en un sótano no parece propicia para la revalorización de esta importante colección, conservada gracias a esfuerzos individuales y voluntaristas, más que a un proyecto institucional. Muchas de las piezas más valiosas necesitan una restauración urgente y habría que apostar por este museo reubicándolo en un lugar más en sintonía con su importancia y función, la de divulgar el conocimiento científico no solo a los estudiantes sino a la sociedad en general, pues forma parte del patrimonio de la Universidad. En 2017 se comenzó a actualizar el catálogo de piezas con un proyecto sobre el Patrimonio de las Universidades Públicas Andaluzas coordinado por la Universi-



8. Caballo en escayola

dad Internacional de Andalucía, incorporando los primeros datos en la base de datos Mosaico del Instituto Andaluz de Patrimonio Histórico.

## Conclusiones

El estudio pormenorizado de la casi centena de modelos inventariados en el último año ha permitido rectificar el origen y/o autoría que, hasta ahora, se habían atribuido a algunas piezas. A pesar de la gran cantidad de modelos y maquetas cuya trazabilidad de compra ha podido comprobarse, quedan otras piezas de las que no se han podido aportar datos más concretos, quedando abierta su investigación. También se ha constatado la pérdida de un alto porcentaje de las adquisiciones que figuran en el inventario de 1876 de D. Enrique Martín y de otras que aparecen en documentos de compra.

Las inquietudes por el valor y uso didáctico de estas piezas y la mejor comprensión de las clases que hubo en la antigua Escuela Veterinaria de Córdoba no distan mucho de las de ahora, lo cual evidencia una forma progresiva e innovadora de enfocar la enseñanza por parte del profesorado y de escultores inquietos. La Escuela apostó desde el

primer momento por ese tipo de docencia dedicando una buena parte de su presupuesto a la adquisición de un material de máxima calidad. El objetivo de estas páginas ha sido el de arrojar luz sobre este singular patrimonio y alentar a seguir prestándole atención, mediante su restauración, conservación y difusión a través de una exposición adecuada de unas piezas exclusivas y de inestimable valor histórico, científico y artístico.



9. Plano de disección superficial de la cabeza del caballo; vista lateral izquierda. Preparación conservada mediante la técnica de plastinación. Imagen cedida por Dña. Beatriz Díaz Contreras

## Notas

- 1 Agradecemos el asesoramiento y comentarios de las Dras. Ana María González Martínez y Evangelina Rodero Serrano, así como de los responsables del Museo Anatómico Veterinario, Dr. Andrés Diz Plaza y D. José Miguel Navas Lloret.
- 2 La primera sede de la Escuela estuvo en el antiguo convento de la Encarnación Agustina. Parte de la colección que allí se encontraba está hoy en el Museo Veterinario Complutense, en Madrid.
- 3 Consecuencia de la Ley Moyano de Instrucción Pública de 1857.
- 4 (1832, Granátula de Calatrava, Ciudad Real-1901). Disector anatómico en la Escuela de Córdoba (1860-1875), miembro de la Real Sociedad Patriótica de Córdoba, de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba y de la Real Academia de Medicina de Madrid.
- 5 Museo de Anatomía Veterinaria Profesor José Sandoval Juárez. Departamento de Anatomía y Anatomía Patológica Comparadas. Edificio de Sanidad Animal, Planta Sótano. Campus Universitario de Rabanales.
- 6 Sala de exploración y almacén de la Unidad de Reproducción, en la planta sótano. Hospital Clínico Veterinario Francisco Santisteban. Universidad de Córdoba. Campus Universitario de Rabanales.
- 7 Edificio de Producción Animal. Universidad de Córdoba. Campus Universitario de Rabanales.
- 8 Edificio de Secretarías y Usos Múltiples, Planta Sótano. Campus Universitario de Rabanales.
- 9 (Grasse, Francia, 1732-Charenton le Pont, Francia, 1799). Veterinario y anatomista. Tras exponer en Lyon, se traslada a la Escuela Veterinaria de Alfort, de la cual fue director y profesor de Anatomía.
- 10 (Lyon, 1712-París, 1779). Veterinario y escudero del rey Luis XV. Existe un busto de escayola suyo en el Museo de Anatomía Veterinaria de Córdoba.
- 11 Es decir, desmontables para facilitar su estudio.
- 12 (Rethwisch, región de Posen, Alemania, hoy Polonia, 1850-región de Berlín, 1906).
- 13 Datos facilitados por el Centro Militar de Cría Caballar de Écija gracias a la eficacia del subteniente Ramón Sánchez Blanco. Más información en ANCCE, El Libro Genealógico del Caballo de Pura Raza Española. En: <<https://www.lgancce.com/>>.

## Bibliografía

- ANCCE (Asociación Nacional de Criadores de Caballos de Pura Raza Española), El Libro Genealógico del Caballo de Pura Raza Española. En: <<https://www.lgancce.com/web2/>> (fecha de consulta: 27-02-2019).
- Association Internationale pour la Conservation et la Promotion du Moulage. En: <<https://bit.ly/2wStmb0>> (fecha de consulta: 15-05-18).
- DEGUEURCE, Christophe (1999), «Fragonard (1732-1766): Un obscur au siècle des lumières», en *Histoire de la Médecine et des Sciences Vétérinaires*. En: <<https://bit.ly/2N0WQ0l>> (fecha de consulta: 22-07-18).
- (2013), «Les mannequins du dr Auzoux, une réussite industrielle au service la médecine vétérinaire», *Bulletin de la Société française d'histoire de la médecine et des sciences vétérinaires*, 13, pp. 7-33. En: <<https://bit.ly/2ShoSUR>> (fecha de consulta: 16-07-19).
- DIZ PLAZA, Andrés, MIRÓ RODRÍGUEZ, Francisco, RODRIGUEZ-BARBUDO, M.<sup>a</sup> Victoria, LÓPEZ RIVERO, José Luis, MARTÍNEZ GALISTEO, Alfonso y CONDE-PÉREZ, A. J. (1993-1994), «La plastificación como técnica de conservación de material anatómico», *Anales de Veterinaria de Murcia*, n.º 9-10, pp. 49-56.
- GÓMEZ CASTRO, Antonio Gustavo, y AGÜERA CARMONA, Eduardo (2002), *La Facultad de Veterinaria de Córdoba (1847-1997)*, Cajal-sur, Córdoba.
- HAUPTNER UND RICHARD HERBERHOLZ GMBH & CO., <<https://bit.ly/2O1pwTh>> (fecha de consulta: 29-05-18).
- JIMÉNEZ HERNÁNDEZ, Ana (2018), «Historia y procedencia de las maquetas de raza caballar con fin didáctico en la Facultad de Veterinaria de Córdoba», en *XXIV Congreso Nacional y XV Iberoamericano de Historia de la Veterinaria*, Almería, pp. 69-76.
- MAERKER, Anna (2008), «Dr. Auzoux's life and work», en *Explore Whipple Collections*. En: <<https://bit.ly/2wZ0ZHW>> (fecha de consulta: 17-07-19).
- (2008), «Dr. Auzoux's papier-mâché models», en *Explore Whipple Collections*. En: <<https://bit.ly/2QIAOTZ>> (fecha de consulta: 17-07-19).
- MARTÍN GUTIÉRREZ, Enrique (1876), «Gabinete Anatómico. Nota de los efectos que contiene», *FHAFV*, Córdoba.
- RODERO FRANGANILLO, Antonio y SANTIAGO LAGUNA, Diego (2012), *La Facultad de Veterinaria y el origen de la Universidad de Córdoba*, Universidad de Córdoba, Córdoba.

RUIZ, Guillaume y DEGUEURCE, Christophe (2009), «Les modeles d'Anatomie clastique du docteur Auzoux au Musee de l'Ecole Veterinaire d'Alfort», *Bulletin de la Société Française d'Histoire de la Médecine et des Sciences Vétérinaires*, 9, pp. 35-49. En: <<https://bit.ly/32tvnIP>> (fecha de consulta: 16-07-19).

THIEME, Ulrich, BECKER, Felix y VOLLMER, Hans (1908), KRÜGNER-LEITCH, en: *Allgemeines Lexikon der Bildenden Künstler von der Antike bis zur Gegenwart*. Band, t. 22. Engelmann, W. (ed.), E. A. Seeman, Leipzig. En: <<https://bit.ly/2oTINwf>> (fecha de consulta: 13-06-18).

Fichas técnicas de las piezas e imágenes [1] y [3] a [8] elaboradas por Dña. Ana Jiménez Hernández.